

CAPÍTULO OCTAVO.

EL MÉTODO DIDÁCTICO ESPECIAL.

El Método general didáctico es conjunto científicamente ordenado, de métodos particulares; y el Método particular lo es de métodos especiales.

El Método general y el particular se refieren á una realidad que se desarrolla en período relativamente largo de tiempo. El Método especial es de aplicación más inmediata; sus frutos son recogidos más pronto; sus resultados son comprobados casi en el acto de aplicarlo. Parece, por esto, que está más próximo á la realidad, que encarna en ella más visiblemente. Se diferencia, el aspecto especial del Método de los otros aspectos de él, como una descripción muy detallada, de otra, hecha á grandes rasgos.

Cuando el maestro realiza en sus alumnos, y con ellos, la obra de la enseñanza, en el momento de la acción, se fija casi exclusivamente en el Método especial; en el momento de la práctica, el Método especial resume todo el Método. Hecho el plan, determinada la extensión y el orden de

la lección, el fin inmediato de ella, y la graduación de las ideas que comprende, de los conceptos que, como fruto de ella, se quiere hacer que surjan en la mente del discípulo, no falta ya más que ponerse en relación con éste, llamar poco á poco dulcemente su atención hácia el asunto que va á aprender, sugestionarlo, abstraerlo de cuanto le rodea; observar si su semblante expresa interés, si está fija su mirada, si nos sigue, si examina el objeto que va á estudiar: procurar remover su pensamiento, haciéndole resucitar todas las nociones, claras ó confusas, que tenga sobre el asunto de la lección, conduciéndole á que exprese sus ideas confirmando sus apreciaciones exactas, llevándole á que rectifique las que sean inexactas, y á que complete las que sean incompletas, ora mediante ejemplos y comparaciones, ora haciéndole observar mejor, siempre sin impaciencia, dando cuantos rodeos sean necesarios, insistiendo en unos mismos razonamientos, cuando la falta de comprensión provenga de no haber el niño seguido bien el desarrollo del asunto; comenzando siempre por lo más fácil y ameno, y aprovechando el momento en que más atento esté, para hacerle observar lo más escondido, y conducirle á que plantee el problema más difícil de la lección, ó que llegue al concepto más complejo, al momento supremo de ella, en el cual debe el maestro, prescindir de todos los defectos secundarios en que el discípulo incurra, aprobando

lo que diga, aunque lo diga mal, si nota que, en el fondo, sus palabras expresan el concepto verdadero; desapareciendo, en fin, el maestro, para quedar solo el colaborador del niño, en el descubrimiento de la verdad.

Obtenido el objeto, alcanzado el punto más difícil de la lección, iráse descendiendo, porque también el vigor intelectual, la fuerza de atención descende; y se volverá al punto de comienzo, aprovechando los últimos momentos de actividad del niño, para hacerle recorrer repetidas veces la serie de ideas objeto de la lección, y poniendo fin á ésta, cuando el cansancio principie á manifestarse.

El Método especial corresponde ya al maestro enseñando, desarrollando, sobre el terreno, todo su plan, una verdadera estrategia didáctica, que precisa, en quien ha de hacerlo, profundo conocimiento de la naturaleza intelectual del niño, perfecto dominio de las ideas y conceptos que va á enseñar, y serenidad, calma, especial tacto, que solamente con la práctica, y con gran estudio y meditación, puede el profesor alcanzar.

Enseñar es siempre difícil; pero enseñar á niños, es escribir en la arena movediza; es perder muchos esfuerzos, antes de obtener el resultado apetecido, perderlas no del todo, porque siempre son para el discípulo ejercicios, y el ejercicio es la acción, y la acción es la vida; es esperar el momento oportuno, como el sol espera que la cresta

de la onda alce un copo de espuma, para reflejarse en sus burbujas. Pero volvamos al Método didáctico especial, y terminemos.

Si el Método didáctico especial es lógico, constructivo, y cuando la índole y la extensión de los conocimientos cuyo orden de enseñanza determina lo consientan, cíclico; este Método es bueno, verdaderamente pedagógico; y otras cosas que hay que tener presentes al realizarlo, no pertenecen, en rigor, al Método, al orden. Porque, al llegar á la práctica, á poner en acción el Método especial, á la enseñanza de cada uno de los conocimientos que forman reunidos, ordenados y floreciendo sintéticamente alguna ciencia, es cuando se advierte la necesidad de otros elementos que el Método, para la realización de la labor didáctica, á la vez que el valor de este Método mismo, el cual es como el espíritu, la idea que encarna en las formas y en los procedimientos, elementos más exteriores de la enseñanza.

Yo lo he dicho ya en este mismo tratado. El Método didáctico no es elemento de la enseñanza que se realice aisladamente de todo otro. Puede y debe ser estudiado con separación de todo otro elemento didáctico; pero quien no conozca, de la Didáctica, más que la Metodología, no puede aún enseñar; como quien no conozca sinó las leyes abstractas de la Mecánica, no sabrá todavía hacer una máquina. La difícilísima obra de la enseñanza tanto puede fracasar por deficiencia del Método,

como por defecto de las formas, procedimientos y demás elementos prácticos de la labor didáctica; ó por ignorancia de otras leyes y condiciones de la educación intelectual.

No me cansaré de repetir que toda la obra de la cultura humana, es obra de solidaridad. Cualquier elemento que en ella falte, influye en el desarrollo de los otros. Poco valen buenas formas y procedimientos didácticos, si es equivocado el Método; conforme éste, aun considerándolo yo como lo más íntimo de la enseñanza, no podrá producir el fruto que de él se debe aspirar á obtener, si se olvidan otros aspectos educativos.

El verdadero educador advierte, desde la gradación lógica de los conocimientos que enseña, y la delicadeza y amabilidad de la expresión oral, hasta las circunstancias en que intuitivamente ofrece los objetos, para que aparezcan ante el discípulo en la misma forma en que la realidad los presenta, y hasta las condiciones orgánicas del discípulo, en el momento de la lección.

FIN.

ÍNDICE.

	Pág. ^s
INTRODUCCIÓN.	
I. Necesidad de la diferenciación de las ciencias pedagógicas.—II. Concepto de la enseñanza.....	V
CAPÍTULO PRIMERO.	
Concepto del Método didáctico y de la Metodología.	
I. El Método didáctico.....	1
II. El Método didáctico y el Método lógico.....	4
III. El Método didáctico y la Forma de enseñanza.....	8
IV. Unidad del Método didáctico.....	9
V. La Metodología didáctica.....	11
CAPÍTULO SEGUNDO.	
Valor del Método didáctico en la enseñanza.	
I. Necesidad de establecer científicamente el Método didáctico, para que haya enseñanza pedagógica.	15
II. Diferencia entre el recitado de palabras, y la posesión de conocimientos.....	19
III. Situación del maestro y del discípulo, cuando la enseñanza no es ordenada según Método científico.....	21
IV. Valor del Método didáctico para la organización científica de los conocimientos.....	24
V. Influencia del Método didáctico en la extensión de la enseñanza.....	28
VI. Especial valor del Método didáctico, al principio de la educación intelectual.....	30